



Enrique Valle "Noé desobediente"

Colección "Encina de la poesía",
Madrid, 1997, 41 págs.

Es sumamente gratificante hallarnos con un primer libro de poemas que, con carácter excepcional, nos sorprende y nos revela a un auténtico poeta. Este es el caso de Enrique Valle, madrileño

de 1954, cuyo *Noé desobediente* supone una bocanada de aire fresco en el panorama de la poesía española más actual.

La breve obra que nos ocupa es el resultado de una selección concienzuda que el autor ha realizado de entre un amplio material poético inédito, constando de 24 poemas que son otras tantas obras independientes con valor intrínseco, únicamente unidas entre sí, tal hilo conductor, por el desafío estético de su original propuesta lingüística.

Efectivamente, la característica más acusada de esta poesía es, en palabras del editor y presentador del libro, Juan Ruiz de Torres, la "subversión enriquecedora del lenguaje", es decir, cierta "distorsión del lenguaje" que realiza el poeta para comunicarnos su realidad y esa otra externa que es descrita, al margen de cánones vigentes, con gran originalidad. Hay, además, en estas páginas una rabiosa sinceridad cargada de emoción, madurez y compasión por el ser humano, presentado por momentos cierta herencia de las vanguardistas, según un singular coloquialismo automático que, a veces, acerca al autor a la sensibilidad vallejana. Creemos, efectivamente, no exagerar si afirmamos que Enrique Valle se revela como un peculiar heredero de César Vallejo que no cae en la difícil e imposible imitación, sino que aporta un sello personal, igualmente inimitable, a su decir sorprendente.

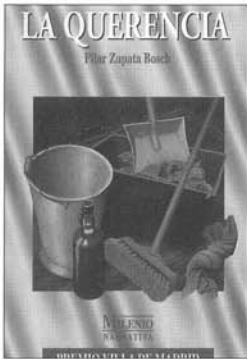
Este coloquialismo descriptivo y, en parte, automático y vallejano, es patente en numerosas páginas del libro: "rogaba un poco de norte / para orientarme en este barrizal de cuentos" (pág. 11), "yo / me como mi pasillo" (pág. 12), los versos iniciales de la pág. 14, "alardeando de espalda sin atributos" (pág. 16), "ni hay simple consuelo en su metralleta" (pág. 18), "agazapado a la sombra del sobaco de la envidia" (pág. 28), "o afilar el gesto cuando conviene" (pág. 31), el poema "Qué sé yo" en su totalidad o los versos finales de "Telediarlo imposible", último poema del libro, por citar únicamente los casos más ostensibles.

Entroncando con este sabio vallejanismo, se hallan sus "distorsiones del lenguaje", sorprendentes desde cualquier punto de vista estético. Destacamos, a este respecto, el modélico poema "Noé desobediente", que da título al poemario y que supone una paráfrasis contestataria en oposición al Noé bíblico: este Noé no obedece a Dios precisamente, pues no quiere salvar a la humanidad de ningún tipo de desastre. Son, pues, felices distorsiones, por ejemplo, "vuelve a estar de siglo el no llegar a término" o "y selvas troceadas en jardín". Otras interesantes alteraciones lingüísticas son "caído alguno a disparos de portal" (pág. 23), "que no les falta más que perder cien años / para llevar chistera y libertina de bucles" (pág. 29), "pero es que esta vida es chicharrón y habría que suicidarse" (pág. 35) o "...los próximos dedos huéspedes" (pág. 41), por citar únicamente algunas de ellas de singular expresividad plástica.

La obra, por otra parte, abunda en hallazgos expresivos por doquier que conforman una multitud de imágenes sorprendentes. No se opera en ellas expresamente una distorsión del lenguaje, pero sí una asociación insólita de términos, propia del lenguaje surrealista, que crea una atmósfera de belleza y nos remite a otras realidades ocultas tras la palabra: "pero por más que llamé al infierno / sólo contestó la lechuza" (pág. 11), "El calor ya no sirve / si lo único que queda en el aire es un cuchillo" (pág. 22), "como si la vida fuese fulana" (pág. 28), "rodando a pasito por la barbarie" (pág. 36), "una pared amarilla como lágrima en vientre" (pág. 39) y un largo etcétera.

La riqueza de registros del libro es tal que no disponemos de espacio suficiente para su análisis. Citemos la sinceridad traducida en realismo plástico ("Después de darle a la eternidad / un buen trago", pág. 13), la vitalidad existencial ("tenemos aire de sobra / para cubrirnos de risa cuando llueva", pág. 15) o la sabiduría filosófica (por ejemplo, el poema "Y el séptimo, descansenos"). Pero, sobre todo, uno de los mayores méritos de la obra es haber articulado una denuncia de la injusticia, radical y profética, entremezclada en original simbiosis con las aportaciones estéticas ya reseñadas, lo que coloca a su autor en la avanzadilla de un resurgimiento de la poesía social -nueva poesía social- o de compromiso. Citemos "Pulse una tecla para continuar", "El Tío Sam Juan", "Los millones somos nosotros" (excelente poema profético que semeja una paráfrasis actualizada de las palabras de Jesús de Nazaret en Lc 6, 22-26), "Sospechoso" (denuncia de la hipocresía religiosa y reivindicación de los oprimidos excluidos de la historia) o "Un día menos".

Enrique Valle, en definitiva, se revela, en ésta su primera entrega, como una voz original, distinta y madura que enriquece no poco el a veces reiterativo panorama de la poesía española actual. Algo más que una promesa.



Pilar Zapata Bosch
La querencia
 (Premio Villa de Madrid)
 Milenio Ediciones
 Madrid, 1996, 159 págs.

Pilar Zapata, licenciada en Filología Clásica e Hispánica, es profesora de griego. Su labor narrativa ha sido reconocida en numerosos certámenes; y en la última edición del Nadal, con la "Mención especial del Jurado" (1997). No obstante estas cualificaciones, su obra ha aparecido recogida en separatas, reunida con la de otros autores, y en publicaciones oficiales que no son distribuidas por las librerías. Por todo esto, el quehacer narrativo de esta autora madrileña no ha tenido la adecuada difusión. Esta situación comienza a subsanarse con la publicación en diciembre de 1996 de "La querencia" novela que motiva nuestra aproximación crítica.

En esta, su primera novela publicada, Pilar Zapata deja constancia de una concepción sistemática costumbrista que da paso a usos coloquiales de la lengua, frases hechas de acendrado acento madrileño. Estos peculiares geolectos no aportan la clave al enigma planteado, sino que apoyan los mecanismos narrativos por donde se cuecen sustancias aleatorias que desdibujan creadora y criatura(s). Su actitud lingüística presenta notas diferenciales condicionadas a la situación socio cultural de los personajes -o a su forma de ser o sentir-, aunque en ocasiones el vuelo poético permite vislumbrar espacios clausurados por la propia inoperatividad alcohólica de Sotera y por la intransigencia que se resiste a abandonar.

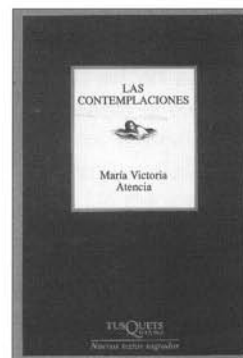
La autora sabe dónde quiere llegar; y las vacilaciones, disquisiciones, investigaciones que lleva a cabo su protagonista para descifrar el origen del incendio, no constituyen las lucubraciones de un yo narrativo tras el cual se parapeta la creadora. Bueno, sí, le cede el ordenador para que teclee sus penurias, los vuelos etílicos de botellas camufladas; al fin y al cabo son la metáfora que encubre la difícil tarea de vivir, de continuar el camino de la mentira que es la realidad más satisfactoria. Lo cotidiano asfixia y por eso sus azarosas pesquisas botelleras satisfacen dos apetencias: el amor piedad hacia D^a Enedina y un perentorio deseo de aquietar su desconchado corazón: reconvertir el dolor en algo positivo, en eventual punto de partida.

"¿Cómo se puede comprender el amor? Yo creo que de ninguna manera, y por eso acaba uno por alejarlo, harta de hacerse daño con un juguete que no sabe cómo funciona. Por eso es también por lo que se casa la gente, por amansarlo, por limarle las uñas y los dientes, por convertirlo en una piltrafa, para intentar dejarlo al fin y al cabo" (pág. 115).

Con el vino -o lo que tercié- asoma todavía más el carácter nada adocenado de Sotera: explicarse los sucesos y alcanzar una solución a las interrogantes no implica, en la sobriedad ni en la embriaguez, encontrar justificaciones. La crónica esquemática de su pasado se apuntala, quizá, en tres referencias significativas: reconocerse como distinta a su hermana: "Amalia es una puta, ¿verdad, madre?" "Sí, hija, sí". "Pero yo, no, ¿verdad?" "No lo sé todavía, hija mía..." (pág. 32); el rechazo violento a la homosexualidad de su hermano Miguel: "Luego el tiempo pasó, y nos trajo muchas desgracias, y cada vez que ocurría algo malo, aunque no lo dijéramos, la culpa se la echábamos a él, que fue el que trajo la maldición a la familia" (pág. 68); y en la herida, la única traumatizante porque incide en su presente actual: el abandono de su marido.

La narradora ha elegido un tono áspero, sin concesiones, porque es consciente de que el entramado narrativo es resultado de la orquestación de sus pecados y del peculiar perfil psicológico de su protagonista, situada siempre tras la barricada del alcohol. La vida de Sotera está hecha de recuerdos, de frustraciones, de una incapacidad de prodigarse que no puede desarraigar de sus entrañas porque jamás aprendió las reglas del juego. El mundo de fuera - salvo el que le permite aprovisionarse de su principal sustento para sobrellevar ese disparate que es su vida- es un acoso que le sigue poniendo las mismas zancadillas; por eso le cierra la puerta, desatiende sus voces plañideras, porque, quizá, el único llamado atendido fuese el de quien la traicionó y que la rodea casi física y consistentemente: el resto carece de importancia, reviste un carácter anecdótico cuya trivialidad lo hace perfectamente soslayable.

R.B.D.



María Victoria Atencia
"Las contemplaciones"
 Ed. Tusquets

No es que la malagueña María Victoria Atencia sea precisamente una desconocida en el mundo de literatura en general y en el de la poesía en particular. Desde el inicio de la década de los sesenta -cuando MVA publica sus primeros libros- hasta hoy mismo ha pasado un buen número de años y varias colecciones de poemas que han convertido a su autora en una especie de poeta de culto para una buena parte de esa inmensa minoría de lectores que todavía buscan, compran y leen versos. Sin embargo,

es posible que este libro editado por Tusquets (precisamente en su colección Marginales) contribuya a dar a conocer la poesía de Atencia a un público más amplio y a alejar a la autora, en la medida de lo posible, de esa cierta marginalidad a la que está abocada la poesía en este fin de siglo. Una oportunidad pintiparada que Atencia, desde luego, ha sabido aprovechar. Porque estamos ante un libro de veras, de poesía auténtica, sin aditivos de ninguna especie que pudieran abrillantar (y también enrarecer) el producto poético. "La perfección, sin historia, sin angustia, sin sombra de duda", según María Zambrano, "es el ámbito de toda la poesía de MVA." En *Las contemplaciones* el lector hallará poemas breves, de una compleja sencillez, precisos y clarísimos, que recuerdan en más de una ocasión el universo mínimo (ese jardín en donde cabe el mundo) de los poemas de Emily Dickinson. Este libro demuestra que el camino de la claridad es, sin lugar a dudas, el que mejor conduce hasta el misterio.

J.F.S



Concha Zardoya
"Ciudadanos del reino"

Ed. Endymion

La de Concha Zardoya (Valparaíso, 1914) es una larga y probada trayectoria poética: finalista del premio Adonais en 1947, Premio Boscán en el 55 y Premio Prometeo en el 88 (entre otros galardones). Como estudiosa de la

literatura ha publicado incontables trabajos críticos, y como traductora le debemos excelentes versiones de Walt Whitman o de Charles Morgan. Zardoya no ha cesado, sin embargo, de escribir poesía, como nos lo demuestran estos *Ciudadanos del reino* que, a la manera de los inquilinos de *Spoon River*, nos refieren sus dichas y miserias, sus grandezas y sus mezquindades. Los actores del drama van desfilando por el escenario y nos ofrecen, cada uno a su modo, su versión de la historia, tal vez de nuestra historia. *Ciudadanos del reino* es un libro ambicioso, un poemario de extraña originalidad en los tiempos que corren.

J.F.S.



Carlos Murciano
"Sonetos de la otra casa"

Ed. Endymion

Muchos son los llamados al arte del soneto y -permítaseme el parafraseo bíblico muy pocos los elegidos. Hacer sonetos está al alcance de cualquier fortuna (basta saber contar, y a veces ni siquiera es necesario). Otra cosa

(bastante más difícil) es dominar la técnica y lograr que funcione con soltura la sutil maquinaria (llena de ruedecillas, contrapesos y muelles diminutos en perpétua tensión) de esos catorce versos endiablados que llamamos soneto. A esta segunda categoría meritosa pertenecen numerosos poetas españoles. Nuestra poesía ha dado y sigue dando excelentes sonetistas. Existe, sin embargo, una tercera categoría: la de los verdaderos elegidos del soneto (y esos sí son muy pocos). Dominar una técnica es difícil, pero llegar a los secretos últimos que atesora el soneto está más cerca de la alquimia que de la preceptiva o la retórica. La música secreta del soneto -como ha escrito Carlos Edmundo de Ory- está al alcance de muy pocos poetas. Carlos Murciano pertenece por derecho propio a este club restringido. La prueba más palmaria es este libro -*Sonetos de la otra casa*- con el que obtuvo el Premio de Poesía de la Feria del libro de Madrid. Un libro en donde suenan -no podía ser de otro modo- las voces de Quevedo y Lope, pero también los ecos de todas las vanguardias y la voz personal de Murciano oficiando el misterio del soneto, una vez más, después de siete siglos.

J.F.S

Libros recibidos:

A los pies del sicomoro
Encarnación Pisonero
Endymión

Memoria impenitente
Enrique Villagrasa
Col. Devenir

A Gerardo Diego
Col. Devenir

Pel de ameixa
Marta Dacosta Alonso
(Premio de Poesía M. Glez. Garcés, 1995)
Diputación de La Coruña

Contra saudade
Xosé Manuel Vêlez
(Accésit Premio de Poesía M. Glez. Garcés, 1995)
Diputación de la Coruña

Odiseas Elitis - Orientaciones
(Traduc. y Prólogo de Ramón Irigoyen)
Edc. del Oriente y del Mediterráneo

Sin Puertas
Ramón Mayrata
Pre-textos. Poesía

De la carne leída (Antología)
Ángel García López
Col. Devenir

Poesía completa (1968-1996)
José Luis Panero
Tusquets Editores

Elogio de la diferencia
Antonio Rodríguez Jiménez
CajaSur

De jardines ajenos
Adolfo Bioy Casares
Tusquets Editores

De grillos y de umbrías
Francisco Ros
Edc. del autor.

El cuerpo del delito
Ignacio Caparrós Valderrama
Col. Virazón

Cicuta, canela y clavo
Carmen del Río Pereda
Col. Devenir

Tanto vales
María Sanz
Col. Julio Nombela

Tres cuadernos de bitácora
M.ª Fernanda Santiago Bolaños
Separata Rev. Funeencalada

Las hadas de Añisclo
José Ramón Blanco
Provincia. Col. de Poesía

Memoria della luce (Antología Poética)
Juana Castro
Levante Ed. Bari

Del tiempo y la palabra
Félix-Antonio García Diez

Libro de la mansedumbre
Antonio Colinas
Tusquets Editores

Oficio de difuntos (Antología)
Public. CajaSur

Vara del corazón
Antonio Hernández
Public. CajaSur

Noche de paz
Public. CajaSur

Almanaque
Public. CajaSur

Cristal naciente
Francisco Toledano
Public. CajaSur

Viernes Santo
Public. CajaSur

Curso de filosofía en seis horas y cuarto
Witold Gombrowicz
(Prólogo de Cristina Fdes.-Cubas)

Préterito imperfecto
Carlos Castilla del Pino
Col. Andanzas. Tusquets Editores.

Apenas si tu nombre
Victor Jiménez
Fenice. Poesía

Pentateuco poético
José Mascaraque Díaz-Mingo
Ed. Verbum

Intratexto
Manuel Álvarez Ortega
Col. Devenir/El otro

Tocado de la rutina
Manuel Morán González
Col. Devenir

Varices de cristal
Luis Sánchez
Col. Devenir

La torre dinamitada
Rafael Pérez Castells
Col. Devenir

Deshabitadas estancias
Pilar Quirosa-Cheyouze
Col. Devenir

Veinticinco poemas
Ginés Anierte
Col. Devenir

Color ceniza de agua
José Ledesma Criado
Col. Devenir

La mirada apacible
Basilio Sánchez
Ed. Pre-Textos

Lógica de la perplejidad
José Manuel Martín Portales
Col. Bahía

Córdoba adolescente
Antonio Colinas
CajaSur

Paisajes
(Muestra antológica)
CajaSur

Inmovilidad de los barcos
Cristina Peri Rossi
Bassarai Poesía

L'età dei barbari
(La edad de los bárbaros)
Julia Otxoa
I «Quaderni della Valle»

Revistas recibidas:

Turia
Números 39, 39-40
Instituto de Estudios Turolenses

Barcarola
Números 51-52
Ayuntamiento y Diputación de Albacete

El mono + gráfico
Número 9
Asoc. Valenciana de Críticos Literarios

Con dados de niebla
Números 17-18
Diputación Prov. de Huelva

Tercer Milenio
Año III - n.º 1 (New York)

Alaluz
Números 1-2 - Año XXVIII
University of California

Batarro
Números 20, 21-22
Into. de Estudios Almerienses

Revista Chilena de Literatura
Número 49
Dto. Literatura-Univ. de Chile

Río Arga
Números 80, 81 y 82
Caja de Ahorros Municipal de Pamplona

El laberinto de Zinc
Número 1
Universidad de Málaga